DISCURSO DE ALFONSO SÁNCHEZ-TABERNERO, RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA

Majestades

Sra. Presidenta del Gobierno de Navarra

Sr. Ministro

Autoridades, profesores y alumnos de la Universidad de Navarra

Amigos

Deseo agradecer a los Reyes su presencia hoy entre nosotros, en este día en el que abre sus puertas de modo oficial el Museo Universidad de Navarra.

El Museo es fruto de la ayuda generosa de muchas personas. Quiero citar en primer lugar a María Josefa Huarte, que hoy no puede acompañarnos por motivos de salud, cuya colección de arte es el origen de este proyecto. Extiendo el agradecimiento a su marido, Javier Vidal, y al resto de la familia Huarte.

El otro *gran pulmón* del Museo está configurado por la colección de fotografía, que se inició hace años con el legado de José Ortiz-Echagüe. Hoy tenemos la fortuna de estar también acompañados por la familia Ortiz Echague. Muchas gracias también por vuestra generosidad.

El Museo es obra de Rafael Moneo, que ha puesto su talento –y diría que también su corazón– para crear este estupendo edificio de 11.000 metros cuadrados. Además de las salas en las que se exhiben las colecciones de pintura, escultura y fotografía, el Museo cuenta con un teatro, aulas, talleres, biblioteca, despachos, diversas salas de trabajo y un restaurante. Al ver el edificio ya acabado, en la Universidad hemos confirmado lo que pensábamos desde el principio: Rafael Moneo era el arquitecto más apropiado para idear los cimientos, vigas y paredes de este gran sueño.

El Museo se ha construido gracias a la ayuda económica de empresas, y de hombres y mujeres que han comprendido el beneficio cultural y social de esta iniciativa. Hemos comprobado una vez más que muchas personas confían en el proyecto educativo de la Universidad de Navarra, basado en las grandes propuestas del pensamiento cristiano. Estamos muy agradecidos a todos los que nos han apoyado y sabemos que van a continuar impulsando el Museo desde el patronato del que forman parte y que preside nuestro anterior Rector, Ángel Gómez Montoro.

El proyecto museístico es fruto del excelente trabajo de su equipo directivo (con su Director General, Jaime García del Barrio, a la cabeza), y del comité artístico, que ha preparado un programa expositivo completo, como podemos comprobar desde hoy, con las cinco exposiciones que se inauguran esta mañana y con la actuación de la Compañía Nacional de Danza, a la que podremos acudir por la tarde.

El Museo Universidad de Navarra se propone tres objetivos:

En primer término, aspira a convertirse en el eje de la vida cultural del campus. Es un Museo abierto a todos, pero de modo particular pretende atraer a los jóvenes. Deseamos que los estudiantes de la Universidad de Navarra –y también los profesores e investigadores– acudan con frecuencia al Museo como espectadores o como protagonistas de muy variadas manifestaciones artísticas y culturales. Los alumnos que hoy fortalecen su formación cultural mañana estarán particularmente bien preparados para trabajar en un entorno cambiante y de grandes incertidumbres, que cada vez exige más creatividad y capacidad de adaptación.

En segundo lugar, el Museo pretende ser una puerta de comunicación con Pamplona, con Navarra y con otros muchos lugares del mundo. Estamos convencidos de que la oferta artística y cultural va a ser muy atractiva y animará a muchas personas de ciudades y países diferentes a venir a Pamplona. Navarra tiene un atractivo artístico, histórico y cultural extraordinario, y confiamos en que este nuevo Museo actúe como catalizador del turismo cultural en nuestra comunidad. Es, por tanto, un proyecto enraizado en Navarra y a la vez con una inequívoca vocación internacional.

Finalmente, el Museo se enmarca en un contexto universitario y, por ello, está orientado a la investigación, al diálogo científico, al intercambio de puntos de vista. Muchos artistas, sobre todo los más jóvenes, no vendrán solo a exponer su obra o a actuar: también realizarán estancias entre nosotros y encontrarán un ámbito estimulante, que favorezca su impulso creativo. De este modo se producirá un encuentro interdisciplinar que aúne métodos y perspectivas variadas, procedentes de diversos ámbitos científicos como la arquitectura, la educación, la estética, la ingeniería, la comunicación o la biología. Al poner en común conocimientos que habitualmente están separados, surge el ingenio creativo que permite avanzar en las fronteras de la ciencia, del arte y de la cultura.

Hemos trabajado durante años: primero fuimos dando forma a una idea incipiente; después pensamos en la actividad museística y en cómo podía ser el edificio que acogiese nuestros proyectos. Más tarde se incorporaron al proyecto profesionales de gran categoría que se fueron contagiando de nuestra ilusión; luego hicimos un plan de viabilidad económica e iniciamos la campaña de financiación. Después fue surgiendo un gran agujero en el campus, que poco a poco fue convirtiéndose en un edificio formidable. Hace muy poco llegaron las obras de arte que ahora podemos contemplar. Y finalmente hoy comprobamos que nuestras esperanzas se han hecho realidad.

Concluyo ya y agradezco a todos -y de modo muy particular a los Reyes- que hayan querido acompañarnos este día. Su presencia, Majestades, es un gran honor para cuantos formamos parte de la Universidad de Navarra, y sobre todo, un impulso para estar a la altura de la apasionante aventura que hoy comienza.

Muchas gracias.

Pamplona, 22 de enero de 2015